

PALENQUE

No. 15 Junio 2018



Foto Pastoral Afro Cali

XIV EPA

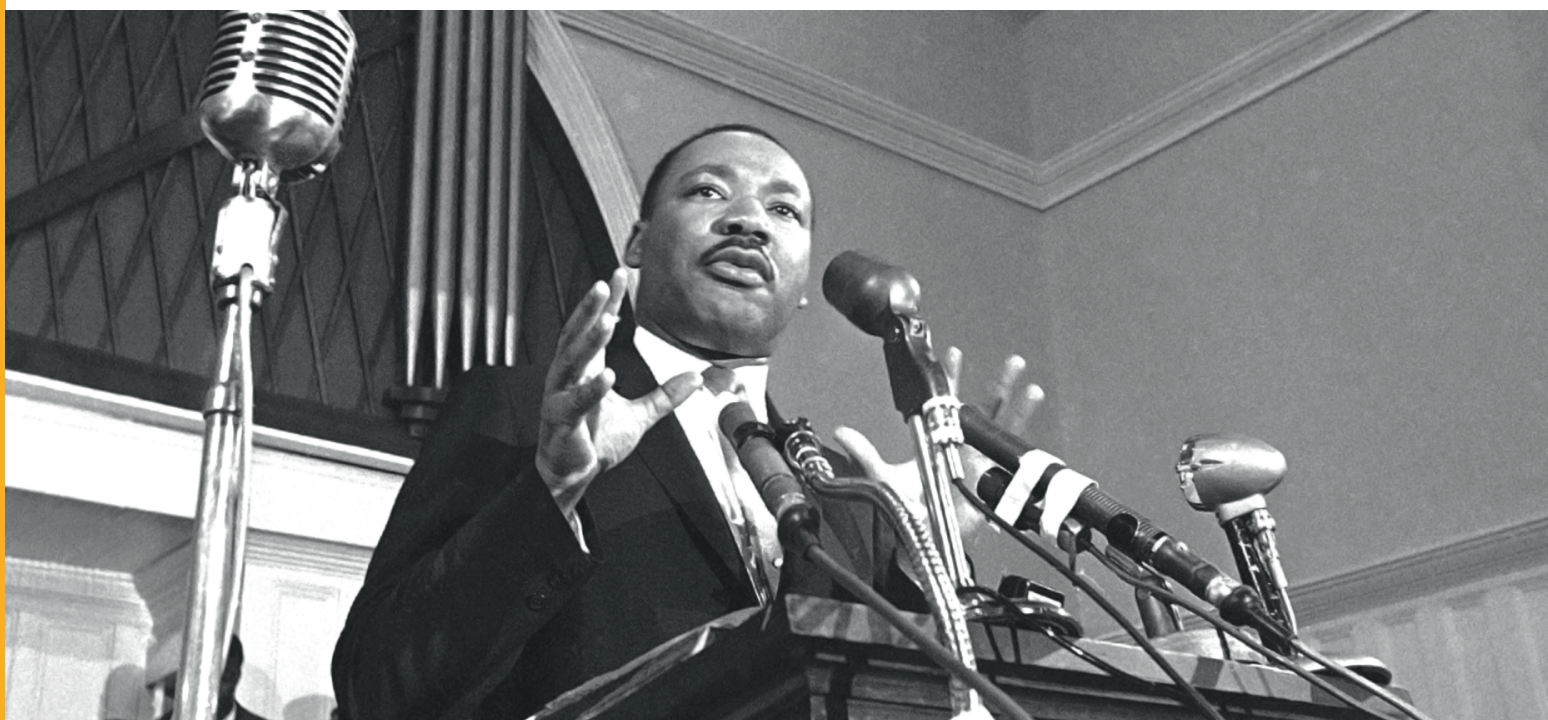


Martin Luther King

50 años

El pasado 4 de abril se cumplieron 50 años del asesinato en Memphis (USA) del pastor bautista Martin Luther King, un ícono de la lucha pacífica por los derechos civiles y la igualdad ante la ley de los diferentes grupos raciales.

Textos: Alejandro González S.



Un hombre que buscaba el cambio a través de la paz y de la no violencia, le fuera arrebatada por la bala de un francotirador, inundando de luto a todos los activistas que inspiró, a sus seguidores y a una población completa.

La tarde del primero de diciembre de 1955, Rosa Parks, una afroamericana del condado de Montgomery en Estados Unidos, salía de su trabajo de costurera, iba muy cansada, con un fuerte dolor en el cuello y la espalda. Cuan-

do tomó el autobús para su casa, no lo pensó dos veces y se sentó en la primera silla que encontró libre. Unas cuerdas más adelante, el chofer trató de obligarla a que le cediera la silla a un hombre blanco, tal y como lo ordenaban las leyes del condado. Rosa no se levantó, les dijo que ya no aguantaba una humillación más. Al final vino la policía y la arrestó por infringir la ley.

Muchas leyes estadounidenses de ese tiempo estaban basadas en el segregacionismo racial, que

propugnaba una sociedad bajo el lema “separados pero iguales”. Había escuelas para negros, iglesias para negros, bares para negros, bebederos de agua para negros, y así en muchos otros aspectos de la vida. La situación era insostenible, en especial en un país que se mostraba como la vanguardia del mundo civilizado.

Pero ese pequeño acto de “rebeldía” de Rosa Parks, sirvió como catalizador del inconformismo. Las manifestaciones no se hicieron esperar. Entre sus líderes se contó a

un joven pastor bautista de nombre Martín Luther King, quien lideró las protestas pacíficas contra el servicio público de buses. Fueron trece meses en los que la gente prefirió caminar hacia sus trabajos, hasta que las autoridades derogaron la ley que obligaba a los negros a viajar en la parte trasera de los buses.

Luther King pertenecía a una familia de pastores de la Iglesia bautista. Desde muy pequeño, su madre le decía que la discriminación sufrida a diario no era “algo” natural, sino que la imponían los blancos para su beneficio. Martin siguió los pasos de su padre y su abuelo, por eso estudió teología en Boston y fue enviado a trabajar en Montgomery.

Luther King se inspiró en el mensaje cristiano y también en la No Violencia practicada por Gandhi en la India. La No Violencia no es una forma de silenciarse, de replegarse, de ser pasivo; sino que es una postura activa para exigir justicia y el cese de las agresiones sin recurrir a las mismas tácticas represivas de los otros. Estos actos de protesta le valieron a Luther King unos veinte arrestos por parte de la policía. No deja de ser curioso que personas de la talla de Nelson Mandela y Luther King, dos de los líderes por la libertad y la igualdad más importantes del siglo XX, hayan sido reprimidos con violencia y encarcelados; en el caso de Mandela, por 27 años.

La causa de las comunidades afroamericanas estaba encaminada a conseguir la igualdad en todos los ámbitos de la vida. Para entonces eran muy pocos los negros que tenían derecho al voto. La sociedad de bienestar norteamericana se nutría del trabajo servil y mal remunerado de millones de afroamericanos, a quienes a su vez les prohibía el acceso a ella. El mo-



Luther King, horas antes de su muerte.

vimiento por los derechos civiles, a pesar de la represión, iba ganando terreno, y fue una motivación para los demás pueblos afro de Latinoamérica. Uno de los eventos de mayor resonancia fue la marcha hacia Washington liderada por Martin Luther King. Allí, ante más de 200 mil personas, pronunció su histórico discurso “I have a dream - tengo un sueño”

A Luther King lo asesinaron hace 50 años. Lo hizo la violencia

que sigue matando a cientos de personas, a unas bajo el imperio de las armas, a otras bajo el del poder económico. Eso debemos cambiarlo, aportando para que las cosas mejoren, esa es la esperanza que compartimos con Luther King cuando decía: “Yo tengo un sueño, que mis cuatro pequeños hijos algún día vivirán en una nación donde no serán juzgados por el color de la piel, sino por el contenido de sus carácter”.

Espiritualidad cristiana afroamericana y los desafíos del siglo XXI

Cada tres años, la Iglesia Católica se alegra con la celebración de los Encuentros Continentales de Pastoral Afroamericana y Caribeña-EPAs. Esta iniciativa data de 1980, cuando varios agentes de pastoral que venían trabajando en el proceso de la evangelización de las comunidades negras del continente se plantearon la posibilidad de reunirse para compartir la fe en el Cristo Negro y, a la vez, las experiencias pastorales en cada una de las comunidades. Fueron pioneros en esta labor el vicariato de Esmeraldas (Ecuador) y la diócesis de Buenaventura (Colombia).



Foto Pastoral Afro Cali

El XIV Encuentro se llevará a cabo en la ciudad de Cali (Colombia), los días 15 al 19 de Julio de 2018. Será el momento propicio para realizar una síntesis de todos los encuentros anteriores, partiendo de la reflexión sobre “la Espiritualidad cristiana afroamericana y los desafíos del siglo XXI”. Los cambios actuales del mundo exigen que los grupos humanos estén fuertemente cimentados en sus raíces.

El mundo afro no es ajeno a estos cambios y, además, se encuentra en muchos aspectos en desventaja con otros grupos poblacionales. En este sentido, es pertinente que la reflexión parta desde la espiritualidad afro, porque a partir de ella podemos permear otros ámbitos de la vida.

La pastoral afro se caracteriza por ser una reflexión ligada a la causa del pueblo negro en América Latina. Dicha sintonía se da porque



Foto Pastoral Afro Cali



Participantes del lanzamiento del EPA.

desde el Evangelio todos somos invitados a optar por los valores del Reino. En este sentido, la espiritualidad cristiana afro permite valorar los aportes que otras espiritualidades hacen a la construcción de la casa común.

Presentamos a continuación algunos puntos para la reflexión partiendo de la espiritualidad afro:

La espiritualidad afro es comunitaria: El pueblo negro no tiene una causa exclusivista o marginadora, sino que busca los caminos más adecuados para surgir. Esto lo hace pensando en que la vivencia de su hermandad es la que puede derrotar esa cadena opresora. La espiritualidad afro permite el diálogo, y promueve la paz y el respeto por el ambiente que habitamos. Estas características la convierten en una espiritualidad universal,

porque valora todo lo que es profundamente humano.

La espiritualidad afro es histórica: La experiencia de fe del pueblo afro nace en África y luego, a causa de la trata negrera, es asumida como diáspora. Los precursores y precursoras de la pastoral afro se encuentran en los palenques, en las luchas por superar una situación de vida opresiva. Por ello, la voz que canta en los encuentros afro está íntimamente ligada al corazón africano. Ya lo decía Jorge Artel: “Anclados a su dolor anciano / iban cantando por la herida...” Esta espiritualidad también se debe a los mayores que fueron transmitiendo a sus hijos la vivencia religiosa. De ello dan fe los alabaos, los arrullos y las demás expresiones religiosas del pueblo afro.

La espiritualidad afro es eclesial: La pastoral afro es una acción

evangelizadora llevada a cabo por la Iglesia, en comunión con sus obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos, laicas y laicos, pero sobre todo en comunión con la causa del pueblo negro. En este sentido, la pastoral afro emerge de la historia misma del pueblo negro, de su fe ancestral y de su lucha por la supervivencia en los siglos aciagos de la esclavitud. Son muchas las diócesis y parroquias que a lo largo del continente impulsan la pastoral afro. El ejercicio pastoral que parte de la experiencia de Dios, busca aportar a la causa social de los pueblos afrodescendientes.

Esperamos que el ambiente de oración, reflexión y compartir durante los días del Encuentro de Pastoral Afro permita ahondar en la espiritualidad cristiana del pueblo afro en América Latina y el Caribe.

Epsy Campbell

la política como ejercicio colectivo



Hay ocasiones en que la historia de la humanidad nos permite ser testigos de momentos estelares y este que vamos a contar es uno de ellos. Su protagonista es Epsy Campbell, una mujer afrocostarricense quien el pasado 4 de abril fue elegida como la primera vicepresidenta afro de su país y la primera en toda la América Latina continental.

Epsy Campbell Barr nació el 4 de julio de 1963. Ella sabe muy bien qué es ser marginada por partida doble, lo ha sentido en su ser de mujer y de afrodescendiente. Tal vez sea por eso que desde muy temprana edad se encaminó en la lucha por los derechos humanos. Incluso desde su hogar, sintió cómo los roles entre niños y niñas marcaban ya una cierta diferencia en los oficios y las oportunidades. Por ello, Epsy se muestra siempre preocupada tanto por los temas de género como por los de racismo.

En el ámbito de los movimientos sociales, Epsy ha sido coordinadora de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Afrocaribeñas, coordinadora del Foro de Mujeres para la Integración Centroamericana (1996-2001), integrante de la Alianza de Pueblos Afrodescendientes de América Latina y el Caribe, fundadora del Centro de Mujeres Afrocostarricenses, consultora nacional e internacional en temas como empleo, desarrollo de los pueblos, comunidades y mujeres afrodescendientes, e integrante del Parlamento Negro de las Américas.

Fue candidata a la primera Vicepresidencia de Costa Rica en 2006, diputada del Partido Acción Ciudadana (PAC) de 2002 a 2006, jefa de bancada de 2003 a 2006 y presidenta del PAC de 2005 a 2009.

Cuando Epsy se involucró en el activismo social no planeó optar por la política, pues le parecía un escenario con demasiados intereses. Luego se vinculó al partido Opción Ciudadana porque le parecieron convincentes sus principios de igualdad de género y la posición en cuanto a la forma de administrar los bienes públicos. Otro tema que también le ha interesado mucho es la protección del Medio Ambiente.



Epsy dice que la participación de la mujer afro en el campo de la política es realmente bajo, pues en América Latina no alcanzan a ser 20 mujeres, entre 4200 diputados y su participación en la política depende muchas veces de hacer alianzas con partidos tradicionales. En varios países de América Latina se está dando una agenda programática de movimientos de mujeres negras, ligados a universidades o a procesos de organización social. Estos colectivos son una riqueza para el movimiento negro del continente.

La elección de Epsy en Costa Rica nos muestra la importancia de ir abriendo caminos en el mun-

*“Soy una mujer que
perdió el miedo
gracias a otras que
caminaron
antes que yo”*

do de la política, para que personas vinculadas a sectores sociales ocupen estos puestos de responsabilidad. No se trata de asumir el poder, sino de prestar un servicio a las comunidades. Ojalá que en los demás países se logren concretar proyectos políticos surgidos desde las bases en los que prime el ejercicio colectivo de las propuestas.